

Núm. *116.*

Espediente del alumno D. *Juan de D. Montañinos y Herrera* natural de *Córdoba* provincia de *idem* de edad de *idem* concluyó los estudios de la segunda enseñanza en el Instituto de en el curso de 18 *á* 18 y se graduó de bachiller en

Cursos.	Asignaturas.	Calificaciones.
De 1874 á 1875 <i>En esta Universidad en enseñanza libre</i>	<i>Historia de la Iglesia, concilios y colecciones canónicas</i> <i>Legislación comparada</i>	<i>Sobresaliente</i> <i>Sobresaliente</i>
<i>De 1879 a 80 En Madrid</i>	<i>Filosofía del Dr. Dr. internacional</i>	<i>Sobresaliente</i>
De 187 <i>á</i> 187		
De 187 <i>á</i> 187		
De 187 <i>á</i> 187		
De 187 <i>á</i> 187		

Observaciones *hizo el ejercicio del grado de Doctor en 28 de Ato. de 1872.*



Sor. Rector de la Universidad libre de esta ciudad.

Mayo 31.

D. Juan de D. Montemayor y Neira, a E. S. con la debida consideracion espone: que como resulta del titulo que exhibe, se halla investido con el grado de Licenciado en la Facultad de Derecho, seccion de Derecho civil y canonico. En su consecuencia, aspira a la matricula y examen de las asignaturas del periodo del Doctorado en la misma Facultad y seccion, oportuno certificar y pannelo =

Suplica a E. S. que habiendo por exhibido el referido titulo, en relacion con el mismo, se sirva otorgarle aquella gracia, sin perjuicio de la presentacion del certificado que ofrece presentar. El Rector, espera de la bondad de E. S. Cordoba 31 de Mayo de 1872.

Lic. D. Juan de Dios Montemayor y Neira,
Dr. en Administracion

Don

Francisco Barbudo y Ramos, Secretario general de la Universidad libre de esta capital.

Certificadque D. Juan de J. Montecinos y Sierra, natural de Córdoba, ha exhibido en esta Secretaría general de un cargo sin título de sueldo espedido a su favor por el Ministerio de Fomento en 20 de Setiembre de 1862 en virtud de haber acreditado su aptitud ante la Universidad Central en 18 de Junio del mismo año. Córdoba treinta y uno de Mayo de mil ochocientos setenta y dos.

Fran.^{co} Barbudo

UNIVERSIDAD LIBRE
DE
CÓRDOBA.

96.



Es legítimo el docu-
mento a que se re-
fiere esta acorda-
da y cierto su
contenido Sevilla 26
de Julio de 1872.

Uto grat.

Diego Perez Martin

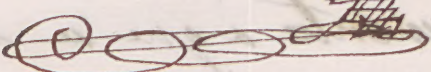


D. Juan de L. Monte-
sinos y Neri, natural
de Córdoba, ha exhibi-
do en esta Secretaría
general un título de
Licenciado en Derecho
civil y canónicos expedi-
do por el Excmo. Sor.
Ministro de Fomen-
to en 20 de Setiem-
bre de 1862, en virtud
de haber hecho constan-
su suficiencia ante
la Universidad de Se-
villa en 18 de Junio
del mismo año.

Sirvan V. d. in-
formar al margen
sobre la legitimidad de
reg. de Alf. m.º 72.

dicho documento.

Dios que. a N. d.
m. d. Córdoba 24
de Julio de 1872.

El Sr. D. D. D.
Juan.º Barbudo


Secretario gral. de la Universidad de Sevilla.

Excmo. Sr. D. Diego Pérez Martín, Secretario general de esta Universidad literaria, Sr.



Nº.5582184

Don Diego Pérez Martín, Secretario general de esta Universidad literaria, Sr.

Certifico: que D. Juan de Dios Montesinos y Keira, natural de Córdoba, se graduó de Bachiller en Filosofía el diez y seis de Enero de mil ochocientos cincuenta y seis en el Instituto del Noviciado de Madrid y obtuvo la nota de Aprobado: que en la Universidad de Madrid tiene hechos los estudios siguientes: de mil ochocientos cincuenta y cinco a cincuenta y seis cursó y probó las asignaturas de primero de Derecho romano, Economía política y Estadística y Derecho político y administrativo con nota de Bueno en las tres: de cincuenta y seis a cincuenta y siete cursó la de segundo de Derecho romano y la probó con la censura de Notablemente aprovechado: de cincuenta y siete a cincuenta y ocho cursó y probó las de Derecho civil y Literatura general y española con la calificación de Notablemente aprovechado en la primera y Bueno en la segunda: de cincuenta y ocho a cincuenta y nueve cursó y probó las de Derecho canónico y Derecho mercantil y penal con la censura de

Bueno en ambas: en diez y seis de Mayo
de mil ochocientos sesenta verificó los ejer-
cicios del grado de Bachiller en Derecho ci-
vil y canónico y resultó Aprobado, habiendo a-
nado los derechos correspondientes á este gra-
do: de cincuenta y nueve á sesenta cursos,
probó las de Teoría de procedimientos y
Disciplina eclesiástica, ganándolas con
nota de Bueno en ambas: además en es-
te año académico probó el curso de Academia
de la Facultad y el primero de Práctica pro-
funda: que en esta Universidad cursó de sesen-
ta y uno á sesenta y dos la asignatura de
Práctica forense, ganándola con la censura
de Bueno, y probó el segundo curso de Prácti-
ca privada: y que habiendo solicitado del
Sor. Rector de esta Universidad ser admi-
tido á los ejercicios del grado de Licenciado
en la Facultad de Derecho, sección de
civil y canónica, los practicó el diez y
ocho de Junio de mil ochocientos sesenta
y dos, y obtuvo la calificación de Aprobado.
En resulta de los antecedentes que obra
en esta Secretaría general de mi cargo, a
que me remito. Y para que conste donde co-
venga al interesado, expido á su instan-
cia la presente, autorizada con el V.º
del Sor. Rector de esta Universidad libera-
ria y con el Sello de la misma en Se-
villa á diez y ocho de Julio de mil o

sin derecho, ochocientos setenta y dos.

El Of. del Reg.
+ Henriquez

V.º B.º

Diego Perez Martin

El Rector,

Machado

de
Regal f.º 12 v.º n.º 137



D. Juan de S. Montesinos y
Neira, natural de Córdoba
ha presentado en esta Secre-
taria general de su cargo
un certificado expedido a su
favor por R. L. en 17 del
presente del cual resulta q.
dicho Sr. Montesinos se graduó
de Bachiller en Filosofía
el 16 de Enero de 1836 en el Un-

Es legítimo el documento titulado del Noviciado de Ma-
rtín á que se refiere esta doid y obtuvo la nota de *aprobado*
acordada y cierto en con- bado: que en la Universidad
tenido. Sevilla 31 de Julio de Madrid tiene hecho los estu-
de 1872. dio siguiente: de 1844 a 55 cursos y
probó las asignaturas de 1.º de Dere-
cho romano, Economía política
y Estadística y Derecho político y
administrativo con nota de *Bueno* en
las tres de 186 a 57 cursos la de 2.º de Dere-
cho romano y la probó con la
censura de *Notab. y aprobado*. De
57 a 58 curso y probó las de Dere-

El Secro. gral.
Diego Peres Martine

de civil y literatura gral y especial
con la calificación de Notable y
reducido en la primera y Bue-
no en la segunda: de 8^a a 8^a cursa
y probó las de Derecho canónico y
Derecho mercantil y penal con la
censura de Bueno en ambas: en
de Mayo de 1860 verificó los ejercicios
del grado de Bachiller en Derecho
civil y canónico y resultó aprobado
habiendo abreviado los derechos corres-
pondientes a este grado de 8^a a 6^a
curso y probó las de Teoría de pro-
cedimientos y Disciplina eclesial, tres ga-
nandolas con nota de Bueno en
ambas: además en este año asimismo
probó el curso de Teología de la
Facultad y el primero de Práctica po-
veda: que en esa Universidad aun-
de 6^a a 6^a la asignatura de Pro-
cedimientos forense ganandola con la
censura de Bueno y probó el
segundo curso de Práctica prin-
cipal: que solicitó del Sr. Rector de
esa Escuela ser admitido a los e-
jercicios de licenciado en Des-

cho civil y canónico los q. practicó
el 18 de Junio de 1862 y obtuvo la
calificación de aprobado.

Sevaca R. S. informan
al margen sobre la legitimidad
de dicho documento y su conteni-
do.

Dios que. a R. S. m. d.
Cordoba 29 de Julio de 1872.

Fran.^{co} Barbudo

Secretario de la Univ. Literaria de Sevilla

UNIVERSIDAD LIBRE DE CÓRDOBA.

FACULTAD DE *Genio*

CURSO DE 1871 Á 1872

ASIGNATURAS.

D. *Juan de D. Martínez*
natural de *Córdoba* pro-
vinciade *40.* solicita
matricularse en las asignaturas
expresadas al márgen, median-
te el pago de los derechos cor-
respondientes.

Vive en la calle de *San*
núm.

Córdoba 2/ de *Mayo* de 1872

El Alumno;

Juan de D. Martínez
gervasio

FACULTAD DE

Artes

ASIGNATURAS.

D. *Juan de M. Montenegro* *Neve* cursante

de dicha facultad, solicita probar las asignaturas
expresadas al margen en los exámenes — ordi-
narios del mes de *Junio* próximo.

Córdoba 21 de *Mayo* de 1872

Firma del interesado.

*Artes de la Teología, con-
silio y colecciones cano-
nicas.*

Legislación eclesiástica

Chapman

Juan de M. Montenegro

Facultad de Derecho.

Núm. 6

Asignatura de *Historia de la Iglesia, concilios y colecciones canónicas.*

D. *Juan de Dios Montuñón y Niro* matriculado
en dicha asignatura, ha satisfecho los derechos correspondientes y puede presen-
tarse á los exámenes ordinarios de fin de curso.
Córdoba 31 de *Mayo* de 1872

EL SECRETARIO GENERAL,
Francisco Barbudo y Ramos.

Señores:

El alumno contenido en esta cédula fué examinado en el día de hoy de la asigna-
tura expresada, obteniendo la calificación de *Sobresaliente* ante el tribunal
que compusieron los Sres. Catedráticos que al margen se expresan.
Córdoba 22 de *Junio* de 1872

EL SECRETARIO DEL TRIBUNAL.

Agustín Cervante

Lopez Sanchez
Maldonado
Cervante *[Signature]*

Facultad de Derecho.

Núm. 6

Asignatura de *Legislación comparada*.

D. *Juan de Dios Montuñón y Nivia* matriculado
en dicha asignatura, ha satisfecho los derechos correspondientes y puede presen-
tarse á los exámenes ordinarios de fin de curso.
Córdoba 21 de *Mayo* de 1872

EL SECRETARIO GENERAL,
Francisco Barbudo y Ramos.

Señores:

El alumno contenido en esta cédula fué examinado en el día de hoy de la asigna-
tura expresada, obteniendo la calificación de *sobresaliente* ante el tribunal
que compusieron los Sres. Catedráticos que al margen se expresan.

Córdoba 22 de *Junio* de 1872

EL SECRETARIO DEL TRIBUNAL.

Agustín Covante

*José Sandoval
Maldonado
Covante*

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

1000

Don Pedro de Alcantara Garcia, Secretario
general de la Universidad Central.

Certifico: Que D. Juan de Dios Montes
regeneracion natural de Cordoba
provincia de Cordoba matriculado en esta Uni-
versidad en el curso de mil ochocientos cincoenta y nueve
a mil ochocientos sesenta en la matricula de
filosofia del Derecho y Derecho natural
ciudad



La ha ganado y probado habiendo obtenido en los exáme-
nes ordinarios la nota de Sobresaliente

segun resulta del libro de matricula y prueba del curso al
folio 10 y de los demas documentos de su expediente exis-
tentes en la Secretaria general de mi cargo a que me re-
mito. Y para que conste y obre los efectos, que puedan
convenir al interesado, a su instancia expido la presente,
autorizada con el V.º B.º del Ilmo. Sr. Rector y con el
sello de la misma Universidad en Madrid a cuatro de
Setiembre de mil ochocientos setenta dos.

Sin más derechos que el importe del sello 9.º

El Oficial del Negociado.

V.º B.º

El Rector,

Arce

P. de Alcantara Garcia

SECRETARÍA GENERAL
DE LA
UNIVERSIDAD LIBRE DE CÓRDOBA.

Núm.



Señorito que se presenta en esta universidad,

Alcázar 25 de Julio de 1872

Al Sr. grial.
Alcázar García

D. Juan de S. Martínez y Perea
natural de Córdoba
provincia de idem
ha presentado en esta Secretaría general de mi
cargo un certificado firmado por V. S. en 4 del presente
del cual resulta que se matriculó en esta Uni-
versidad para el curso de 1871 a 1872
en la asignatura de Filosofía del
Derecho. a V. S. internacional la cual
ha ganado con nota al sobresaliente.

Espero se sirva V. S. informarme al már-
gen acerca de la legitimidad del mencionado do-
cumento y de la exactitud de su contenido. Dios
guarde a V. S. muchos años. Córdoba 20 de
Septiembre de 1872

El Secretario general,

Juan.º Barbudo

Sr. Secretario grial. de la Universidad Libre de Córdoba.



Faint, illegible text in the upper left quadrant, possibly a header or introductory paragraph.

Main body of faint, illegible text, appearing to be a long list or series of entries.

Faint text at the bottom left, possibly a signature or date.



1870-1871
1872-1873
1874-1875

Breve opusculo sobre la
historia de la Filorofia
del derecho —

Robert Taylor
1810-1811
1812-1813

Ylmo. Sr.

Entre las ciencias que constituyen el estudio de la facultad de Derecho figura una de tan reconocida importancia que el mundo jurídico la reconoce como verdadero progreso del entendimiento, como admirable conquista moral, como hecho positivo de adelanto y perfeccionamiento del hombre en el mundo sensible.

¿Cuál es ese orden sistemático y razonado de conceptos, consideraciones, clasificaciones y consecuencias? ¿Cuál es ese conjunto de principios y de ideas, de exposiciones y de

juicios? ¿Cuál es esa ciencia
en fin llamada á determinar
según el sentir de los sabios
pensadores de la época contem-
poránea, honda revolución
el mundo juivido y á im-
pulsar á la humanidad
la luz de la razón por el
verdadero camino del progreso
y del bienestar? Es la filo-
sía del Derecho que recorre
por fuentes la práctica
la observación ciencia llama-
da á resolver los mas im-
portantes y difíciles problemas
que la Europa ilustrada
presenta en el día, que la
humanidad ofrece en su
portentoso desenvolvimiento
moderno.

Es mi propósito

ocupar en este momento con el
escaso fruto de mi peregrinacion
científica, con mi lengua torpe
y mi escasa inteligencia la
superior atencion de este res-
table Claustro Universitario ha-
ciendo una ojeada sumaria,
un pálido bosquejo, una breve
resena de la historia de aque-
lla ciencia; e inclinado a la
realizacion de mi propósito
por el deber que me impo-
ne la solemne investidura
que aspiro a recibir espon-
dero concisamente las bases
para la clasificacion, expo-
sicion y juicio de los diver-
sos sistemas de esta ciencia
importantísima, la filosofía
del derecho de Grecia y Roma,

en los Padres de la Iglesia
y en los Escolásticos, desde
Renacimiento hasta Kant
y desde este hasta nuestros
días, determinando cual sea
su estado en la época presen-
te.

Es la historia, y filosofía
de la ciencia que ofrece
a nuestra inteligencia en
ordenadas series los siglos que
pasaron, la que nos dice
lo que fué el hombre desde
los tiempos primitivos, la
que patentiza la ley de
progreso ante el maravilloso
espectáculo de las
aspiraciones constantes del
espíritu, la maestra de
la vida en fin como lo

apellida con admirable sabiduría el celebre orador Romano.

¿Pero ante tan eficaz influjo alcanza el poder de esta ciencia á la resolución de todos los problemas que la humanidad ofrece en su no interrumpido desenvolvimiento? ¿Puede explicar acaso lo que deben ser las instituciones fundamentales de la sociedad civil? ¿Puede revelar á la inteligencia esas verdades que no se estudian y no se aprenden en el mundo positivo, en las aspiraciones armónicas del hombre ni ante la progresiva ostentacion de hechos empiricos? ¿Es por ventura la historia el rayo institutivo y carac-

terísticas de una sociedad que
avanza en la realización de
su fin bajo la influencia
de un principio sensible y
racional y reflexivo? No.
La Historia sería impotente
a' llevar tan inmensos ve-
cios en la esfera intelectual
ni tampoco entraña segun-
dos elementos de acierto, que
la verdad como principio
eterno superior a' las apor-
ciaciones del espíritu hu-
mo no siempre fue' aten-
dida y respetada por aque-
lla antigua ciencia.

Empero lo que la
Historia no ha podido
conseguir lo ha alcanza-
do victoriosamente la in-

ligencia por medio del principio de la justicia y ante la influencia científica del Derecho.

Au' la Filosofia debe explicar la razon de ser del Derecho, en desarrollo y consideracion no solo como racional sino con aplicacion al positivo segun las circunstancias de cada pueblo.

Al tratar la Historia de esta ciencia encontramos su origen en el pensamiento humano dando seguras manifestaciones de manifestacion cierta en las primeras asociaciones de los hombres. Asi todos los siglos ofrecen una irrecusable prueba de esta.

verdad que demuestran entre
otros los diferentes tratados
de lo justo, de Teología, de
Iustitia et jure y de Dere
cho natural.

En Grecia, lumbrera
de las antiguas civiliza
ciones, se descubren monu
mentos admirables. Los tra
tados de Legibus y de Rep
blica de Platon y el de
Politica de Aristoteles pre
sentan desarrollados todos
los sistemas políticos mo
dernos desde el absolutis
mo hasta el socialismo
cuando estos escritores lo
cieron abstraccion comp
ta del hombre en la so
ciedad considerándole fue

de ella porque el aislamiento
condición primitiva de los
pueblos imprimia en ellos
un caracter particular que
presta a' aquella edad histó-
rica un tinte determinado.

La Fisiologia, la Reli-
gion y la Filosofia vienen
a' destruir la creencia de la
originalidad absoluta en la
civilizacion occidental. Los Egip-
cios, los Caldeos, los Asirios y
los Indios fueron razas teo-
cráticas en las que el instin-
to de relacion afectivo al sen-
sible humano determina
en ellas celebridad reconocida
por sus artes y su indus-
tria por su religion y su
sabiduria.

El concepto de lo infinito, la idea de lo absoluto son el distintivo de la filosofía oriental constituyendo esta un racionalismo intuitivo.

El lazo de unión que existía entre el Oriente y la Grecia determina en esta última Nación el desarrollo viviente intelectual y Platón colosal figura en el horizonte científico de aquel pueblo explica en filosofía en la que se descubre un racionalismo idealista trascendente superior.

Aristoteles verdadera antitesis de aquel sabio pensador, del mundo au

tiguo define en Filosofía un
racionalismo Realista con
tendencia reflexiva, mientras
que la de Platon muestra
verdaderos tintes panteistas.

Es achaque común de
algunos espíritus débiles que
no han hecho del hombre
ni de la Sociedad un detenido
estudio, deprimir el raciona-
lismo cuando este abraza
escuelas que no pueden ana-
tematizarse en absoluto por
que comprenden la verdadera
noción del derecho. El raciona-
lismo nos ofrece escuelas mo-
rales y jurídicas que par-
ten del hombre moral y
del ejercicio de las facultades

humanas.

Perteneceen al racionalismo la escuela que santifica el egoismo, que trae el derecho por el interés y la fuerza y la que proclama la consideracion del instinto y del interés.

La Filosofia egoista que preponderó con el nombre de sensualista presen en Locke su original teoria sobre la sensacion y la reflexion; en Condill la confusion de estas dos facultades del ser humano en su primera época y en la segunda la confusion tambien de la sensacion y de la atencion.

ción, del deseo y de la voluntad; en Helvétius la sensación como principio único, la organización física como sola causa de la superioridad del hombre sobre el animal, la espiritualidad del alma transmitida a la Teología, de Dios ni una palabra y el interés proclamado como regla única de nuestros juicios y de nuestros actos por los individuos y por la sociedad, por los siglos las naciones y la humanidad entera; en su discípulo y continuador Saint-Lambert la supresión de la cuestión de la espiritualidad del alma, el instinto reducido al hábito y la

opinión y el interés comu-
nóviles de la conciencia;
en Hobbes su metafísica,
su moral, su hipótesis so-
bre el estado natural le
hacen proclamar un prin-
cipio de derecho de todos
sobre todo.

Fue tal la influen-
cia que en el derecho de
nuestro la filosofía de este
célebre publicista discípulo
de Bacon que no puedo
nunciar el deber que me
impone a exponerla, siquie-
ra sea a grandes rasgos,
la empresa que he ac-
ometido.

Yo satisfecho del
espíritu de la reforma de

Sabio pensador de Malmesbury
se propuso completar la es-
cisión que en su época se no-
taba de la teología y de la
ciencia, porque ya la influen-
cia teocrática debía someterse
al poder de la razón y era
llegada la hora en que la
libertad iniciase su triun-
fo demostrando en el terre-
no de la filosofía y a la
sombra de los principios
las importantes conquis-
tas que había de realizar
en el mundo moral.

No dijo como hasta
entonces dijeron los sabios de
la media edad la sociedad
viene de Dios, el estado
representa a Dios, el Monar.

ca es de derecho divino,
el juramento es el más
firme, seguro y eficaz me-
dio probatorio en las co-
ntendidas jurídicas. Aplique
la duda de Descartes y pre-
gunte: ¿fuera de la solu-
ción que hasta hoy se
han dado a estas cuestio-
nes no hay para la in-
teligencia otras soluciones
que explique en diferen-
te forma aquellos prin-
cipios?

Así vino a pro-
ducir la separación del
derecho de la ciencia teol-
ógica que dominaba en
hasta el punto de negar
de su carácter civilizado.

y científico.

En este estado Hobbes partió de la conciencia del hombre, se puso a cubierto con este punto de partida para sus elucubraciones, de incurrir en el escepticismo y prescindiendo de todo principio extra-humano llegó a sentar como una verdad científica que el hombre en el estado en que habia caído por el pecado original no obedecía a otra ley que la del egoísmo y era el adversario de su semejante: homo homini lupus. Reconoció la utilidad como la única medida

posible del derecho, como la
ley general de la acción, y
claro la autoridad para
explicar la constitución del
Estado y obligó a una pro-
testa solenne por parte de
la humanidad a la que
el derecho podía única-
mente proporcionar la
felicidad y bienestar en el
mundo positivo y de la
matéria y descubrir la ve-
radera naturaleza moral
del ser humano guiando
con brazo fuerte y poder
so en la realización de
su fin por las armoni-
cas y dilatadas esferas de

mundo sensible.

Dos siglos mas tarde, Hegel en su teoria del ser aco-ge los principios de Hobbes y determina su filosofia con la de este ultimo admirables puntos de contacto.

Varios filosofos como Cumberland, Wollaston, Ashley Sykes y otros que pudiera indicar en este instante pertenecientes a diferentes escuelas intentaron refutar su doctrina viniendo a dar por ultimo resultado sus elucubraciones la deduccion del derecho de las ventajas que proporciona segun unos de la felicidad a que condu-

ce segun otros que es el
ultimo grado el espiritu
de la filosofia de la sensa-
cion.

Este tan grande e
importante sistema filos-
fico que por no molestar
la benévola atencion de
V. S. Y. no procedo a pa-
tizar su identidad con
ninguna de las sectas filo-
sóficas del mundo anti-
guo, este sistema verda-
deramente humano y ra-
cional, práctico y positivo
no encuentra en Bentham
el mas esforzado Cam-
peon que lleva hasta los
últimos límites la reali-

cion de su teoria.

El estudio de la Filosofia sensualista me lleva ocupandome de Bentham que con su aritmetica moral pronuncia en la historia la última palabra del sistema utilitario, a interrumpir el orden que en el transcurso de los tiempos guardan las diferentes filosofias que se han formado para la explicacion de la nocion del derecho.

El dogma del progreso tiene su germen en la Teologia del Oriente descubriéndole en el maniqueismo al despojarse de sus envoltu.

vas míticas:

Jesucristo predicó en
principio y los padres de
la Iglesia siguieron a su
maestro en sus elevadas
concepciones admitiendo el
progreso indefinido.

La filosofía escolá-
tica representa la vida
intelectual durante el fe-
dalismo. Los Arabes estudia-
ron la filosofía de Aristóteles
sus bellísimas teorías y
con sus comentarios los
comunicaron a los pen-
sadores católicos llegando
a prevalecer en las es-
cuelas y a influir not-

blemente sobre el desarrollo
de las inteligencias.

La invasión germánica
causó a destruir la civiliza-
ción antigua siguiéndole
la noche de los tiempos me-
dios, en los que se descu-
bre un cambio de horizon-
te cuyo primer albor son
las cruzadas. Aumenta-
das las relaciones de los
pueblos se conoció desde
luego la necesidad de me-
jorar las leyes y de aquí
empezó el estudio del dere-
cho Romano bajo el pun-
to de vista científico des-
pertándose cierta tenden-

^{systematica}
cia a ~~penetrar~~ en su
filosofia.

El primero que
acudió a esta fuente fué
Yruerio y la clase medra
nacida de las ruinas de
los castillos feudales estu
dió la ciencia jurídica
formando la clase de
los jurisconsultos, pues
los nobles siguieron con
su ardon bélico y los ec
lesiásticos con sus estudios
especiales.

Los jurisconsultos
prepararon el reinado
del derecho en oposición
al de la fuerza que ha

ta entonces habia impera-
do incontrastable.

En el siglo quince que
se llama del renacimiento,
porque en el renacen las
letras y la filosofía anti-
gua, toman las ciencias juri-
dicas un vuelo prodigioso
merced a grandes aconteci-
mientos, trayéndole la liter-
atura a la esplicacion del
derecho y entregándole la
filosofía a la observacion
de lo interior; practicá-
do así Descartes, el Sócrates
de la edad moderna,
que reconoce el nosce te
ipsum y el cogito ergo
sunt.

El vigoroso principio
de observacion viene a ser
el precursor de la verda-
ra filosofía del derecho
cuyo renacimiento tiene
lugar en el siglo 17 que
produce multitud de
temas.

i Qué dire' de la
elucubracione, mística
de Wolf, de la forma neg-
tiva y restrictiva de la
primera nocion del de-
recho, segun Lermier,
de las ideas trascen-
dentalistas, de las concep-
siones jurídicas extra-
manas, de Jules Simon,
Audot, Leuridan, Rosier

ni, Bergier, Bonald, Jaume,
Maistre y todos sus amigos
discipulos y partidarios?

Para estos celosos defen-
sores de los principios es-
piritualistas puros el dese-
cho se descubre ora en el
amor de Dios y del proji-
mo, ora en la direccion de
la libertad por el acuerdo
del amor de Dios.

¿Estas ideas han
podido por su naturaleza
determinar un bienestar
positivo en la humani-
dad? ¿Pueden constituir
una fórmula progresiva
intelectual en el ser hu-
mano? ¿Han aumentado

el caudal de los conoci-
mientos del hombre en los mu-
dos de la materia y del es-
píritu?

No. Ilmo. Señor, la
verdad debe ser hija del
estudio so pena de error
según ha dicho un sabio
filósofo moderno. Nuestro
destino es marchar hacia
la realización de un ideal
que nunca alcanzare-
mos, porque no tendré-
mos de él jamás entera
conciencia según Laurens.

El nuevo rumbo que
en la edad moderna to-
man las ciencias socia-
les y jurídicas imprime en

ellas un caracter racional y
científicos.

La condicion del cono-
cimiento es la posibilidad de
los juicios sintéticos a priori
y las categorías lo mismo
que las ideas que presiden
a estos juicios son estricta-
mente subjetivas: y la con-
dicion de la moral y del
derecho es la autonomia
de la razon práctica en
la cual como en la razon
teórica se encuentra el
elemento material y físico
que busca la dicha y el
formal y trascendental
que busca el bien, el cual
puede denominarse in-

perativo categorías cuya
fórmula se reduce a que
el individuo obre de tal
suerte que el motivo de su
voluntad pueda convertirse
se en principio universal
de la conducta humana.
Constituyen ^{esto razonamiento filosófico} con la teoría
de los deberes perfectos e
imperfectos y la determi-
nación libre del hombre
como subjetividad la base
del sistema de Kant es-
tablecido en su crítica de
la razón pura.

Es pues en Filoso-
fía la fenomenología
del espíritu dejando in-
tacto su formalismo de

contenido del derecho. Mas pueden reducirse a' tal sistema todas las explicaciones posteriores de la idea de esta ciencia. Existe tambien una escuela que por su importancia, su generalidad, las aplicaciones que ofrece y las tendencias conciliadoras que manifiesta no debemos pasar en silencio; tal es la escuela Krausista que defiende el eclecticismo filosofico iniciado por Royer-Collard y desarrollado por Victor Cousin. Esta filosofia tiene en cuenta la razon, la fe y el sentimiento bases sin las cua-

les podrá existir el racio-
nalismo fraccionario de las
antiguas civilizaciones del
Oriente, ^{de la} Grecia y de Roma
pero no el armónico y
sintético indispensable en
los tiempos modernos.

La moralidad, la liber-
tad, las relaciones jurídicas
de los individuos y de los
pueblos, la esfera de efi-
cacia del hecho jurídico,
la perturbación civil
criminal, la reparación
de la perturbación jurí-
dica, el derecho respecto
al matrimonio, la co-
sideración jurídica de ot-
ros círculos mas amplios q

el de la familia, el concep-
to de la relacion de pro-
piedad y la indagacion de
su fundamento, la expro-
piacion y la desamortiza-
cion bajo el aspecto puramente
juridico, la conside-
racion del impuesto bajo
la misma fase, la cons-
titucion del Estado, su
base, condiciones y elemen-
~~tos~~ ~~del~~ poder y la sobera-
nia, el concepto de la vida
de relacion del Estado con
la Iglesia, la sociedad cien-
tifica, el orden economico,
la familia, el Municipio,
la Provincia &c., he aqui
unos señores puntos in-

portantísimos, hechos que
entrañan, múltiples y difi-
ciles problemas sociales y
políticos que las sociedades
antiguas no alcanzaron a
presentar ante el crisol de
la filosofía y que esta en
su aplicación al derecho
es la llamada a resolver
en la edad contemporánea.

Si imperio en el
mundo, ^{del ciencia} ~~del mundo~~ cambiará
la faz de la humanidad,
cimentando las leyes ci-
viles y políticas sobre los
principios eternos e inmu-
tables del derecho natural,
borrando para siempre de
los Códigos las leyes contra

rias á la varon que la dig-
nidad humana y la na-
turalera moral del ser
sensible recharan de con-
suno, impulsando á la so-
ciedad universal hacia la
realizaci6n del idealismo de su
perfeccionamiento ^{tantos dentro de los límites del} ~~en el~~
^{como a los batos y dilatados honra del}
mundo ^{mundos} físico moral. ~~el~~
~~intelectual~~

He dicho.

Córdoba 23 de Setiembre de 1872.

Dr. Juan de Dios Montemayor
yreira

Prob. d.
Apuntes

Handwritten text, likely a list or account, written in cursive script. The text is mostly illegible due to fading and bleed-through from the reverse side of the page.

Summa

1714

Handwritten text, possibly a date or a reference number.

Handwritten signature or initials, possibly "D. D."



Nº 3891707

Se Rector de esta Universidad.

Al Sr. D. Juan de Dios Montemayor y Greco, natural de esta ciudad y vecino de Sevilla, D. en Admisión de Licenciado en Derecho Civil y canónico, graduado en el curso actual en esta Universidad de Sevilla, y en Filosofía y Letras de los siglos romanos y modernos, ante V. S. en el expediente de esta intermedia. Digo tengo hecho todo lo que me corresponde en el grado de Doctor en las ciencias de Derecho Civil y canónico según consta de los documentos que tengo presentados y cuando recibí el grado académico.

Suplico a V. S. se sirva acordar se me admita a la ejercicio del mismo llevando las formalidades establecidas por la ley. Digo que al presente me encuentro en la ciudad de Córdoba veinte y dos de Septiembre de mil ochocientos setenta y dos.

Juan de Dios Montemayor y Greco

D. Juan de Dios Montemayor y Greco, Secretario general de la Universidad literaria de esta Capital.

Certifico que D. Juan de Dios Montemayor y Greco, como resulta de la actuación q. antecede, tiene hecho

todos los estudios que la legislación vigente exige
para aspirar al grado de Doctor en Derecho civil
y canónico. Córdoba veinte y dos de Setiembre
de mil ochocientos setenta y dos.

El Sr.º gral.
Fran.º Barbudo

Mediante a lo que resulta de la anterior certificación, ad-
mitan a D. Juan de D. Montemayor a los ejercicios del
grado de Doctor. Córdoba veinte y dos de Setiembre
de mil ochocientos setenta y dos.

El Rector
Mafael Barrero

Pase este expediente al Sr. Decano a los efectos del art.
188 del reglam.º y para que se cumplan lo dispuesto
en el decreto anterior. Hecho así. Supra.

El Rector
M.º Barrero

En cumplimiento al decreto anterior se señala el
día 23 a las doce de su sucesión para q.º D.
Juan de D. Montemayor practique los ejercicios del gra-
do de Doctor y se nombra a D. Pedro López y
D. José M.º Millet, catedráticos de la Universi-
dad de Sevilla designados por el Ilustre A.
Rector de este centro literario y al D.º D. Luis
Maldonado. Profesores de esta Escuela como Jueces

ante los que han de verificarse dichos ejercicios. Cor-
doba veinte y dos de Setiembre de mil ochocientos
setenta y dos.

El Decano
Angel O. Torres

Presentase por el graduando el discurso q^l ha de acom-
pañarse al tribunal. Fecha ut supra.

El Decano
A. O. Torres

Han por presentado el discurso a q^l se refiere el decreto
anterior, tema veinte y ocho del cuestionario, que di-
ce: "Breve opusculo sobre la historia de la Filoso-
fia del derecho," y pase con este expediente al Jura-
do de examen. Fecha ut supra.

El Decano
A. O. Torres

En la ciudad de Cordoba a veinte y tres de Se-
tiembre de mil ochocientos setenta y dos, compa-
recio ante D. Pedro Lopez Sanchez y D. Joaⁿ M.
Millet como profesores de la Universidad de Arilla
nombrados por el Sr. Rector del distrito para
celebrar los ejercicios de grado de la Facultad
de Derecho de la Universidad libre de Cordo-
ba y D. Luis Maldonado, como Jurado, D. Juan
de D. Montesinos y Teran quien leyó un discurso
durante el tiempo maximo marcado por la
ley sobre el tema "Breve opusculo sobre la his-
toria de la Filosofia del derecho." Fecha

Después las observaciones que los Jueces estimaron
convenientes y contestada oportunamente se procedió
a la votación de la que resultó aprobada.

El Presidente del Jurado

José Pedro Cuperian

J. José M. Millet

Señor D. Luis Mallo

Pase este expediente y el discurso leído por el gra-
duando al Sr. Decano a los efectos legales. Córdoba
veinte y tres de Setiembre de mil ochocientos
setenta y dos.

El Presidente del Jurado.

José Cuperian

Cumplido el anterior decreto

El Secretaris del Jurado

D. Luis Mallo

Córdoba 23 de Setiembre de 1872.

Pase al Sr. Rector el expediente y acta de grado
anterior.

El Decano

A. de Torres

UNIVERSIDAD LIBRE DE CÓRDOBA.

FACULTAD DE DERECHO.

SECCION DE DERECHO CIVIL Y CANÓNICO



ACTA DEL GRADO

DE

DOCTOR EN DERECHO CIVIL Y CANÓNICO.

Como Secretario general de esta universidad certificado: que del expediente que obra en la Secretaría de mi cargo, instruido á instancia de D. Juan de *D. Montemayor y Neira*

D. Juan de *D. Montemayor y Neira*
natural de *Córdoba*
provincia de *id.*

de edad de _____ años, habiendo
hecho constar los estudios que expresa la certificacion del
márgen, y sufrido en el día de la fecha el ejercicio del grado
de Doctor ante los Jueces que suscriben, ha obtenido la
calificacion de

Córdoba *veinte y tres* de *Setiembre*
de mil ochocientos setenta y dos.

y anotado con el n.º *4* del folio *1.º*
_____ del registro de los de su clase,
resultan sus estudios en la forma siguiente:

Se gradúo de licenciado en Derecho civil y canónico en la Universidad de Sevilla en 18 de Junio de 1862.

Probo las asignaturas correspondientes al periodo del Doctorado en la Universidad del Madrid la Filosofía del Dr. Dr. internacional en Junio de 1860 y las dos restantes en esta Escuela en 16 de Junio del presente.

Córdoba 22 de Setiembre de 1872.

El cto. gral.
Fran.º Barbudo

El Presidente del Jurado

J. Pedro Laguna

D. Jose M. Millet

El Vocal Secretario

D. Luis Maldonado

Firma del interesado.

UNIVERSIDAD LIBRE DE CÓRDOBA.

FACULTAD DE DERECHO.

SECCION DE DERECHO CIVIL Y CANÓNICO



ACTA DEL GRADO

DE

EN DERECHO CIVIL Y CANÓNICO.

DOCTOR

Como Secretario general de esta universidad certificado: que del expediente que obra en la Secretaria de mi cargo, instruido á instancia de D. Juan de Dios Montemayor y Neira

y anotado con el n.º 4 del folio 1.º del registro de los de su clase, resultan sus estudios en la forma siguiente:

Se graduó de Licenciado en Derecho civil y canónico en la Universidad de Sevilla en 18 de Junio de 1862.

Probo la asignatura correspondiente al periodo del Doctorado en la Universidad de Madrid la Filosofía del Derecho internacional en Junio de 1860 y la de retórica en estas escuelas en 16 de Junio del presente.

Córdoba 22 de Set.º de 1872.

El Secretario general,
Franc.º Barbudo

D. Juan de D. Montemayor y Neira
natural de Córdoba
provincia de D.

de edad de años, habiendo
hecho constar los estudios que expresa la certificacion del
márgen, y sufrido en el día de la fecha el ejercicio del grado
de Doctor ante los Jueces que suscriben, ha obtenido la
calificacion de

Córdoba veintidós de Setiembre
de mil ochocientos setenta y dos.

El Presidente del Jurado

J.º Pedro Lopez

J.º José M. Millet

El Vocal Secretario

D. Luis Maldonado

Firma del interesado.

[Faint, mostly illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page. The text appears to be a formal document or certificate, possibly related to the degree mentioned in the header.]